



MINED
Un Ministerio en la Comunidad



No 9

Del Chipote al Bramadero resurgir del EDSNN



Créditos

Una producción de la Alcaldía del Poder Ciudadano de Managua, febrero del 2020, en el 125 aniversario del natalicio del General Augusto C. Sandino, y el 86 aniversario de su paso a la inmortalidad.

Autor: Lic. Clemente Guido Martínez. Abogado y Notario Público de Nicaragua. Miembro de número de la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua (AGHN). Miembro Correspondiente de la Academia Salvadoreña de Historia.

Compilación Documental utilizada en toda la Colección: Dr. Michael Schroeder Ph.D. Profesor de Historia de Lebanon Valley College, Annville, Pennsylvania PA. 17003 E.E.U.U. y miembro correspondiente de la Academia de Geografía e Historia de Nicaragua (AGHN).

Fotografías usadas en toda la colección:

Archivos personales de George F. Stockes, Carl P. Eldred, y Robert H. Dunlap, Manuscripts y Special Collections, Marine Corps Research Center, Quantico VA.

Fotografías de la Colección del Cro. Walter Castillo Sandino (nieto del General Augusto C. Sandino).

Fotografías del Centro de Historia Militar del Ejército de Nicaragua.

Fotografías del Instituto de Historia de Nicaragua y Centro América (IHNCA).

Fotografías familiares de los descendientes de los miembros del EDSNNN.

Otras fotografías de fuentes y autores desconocidos.

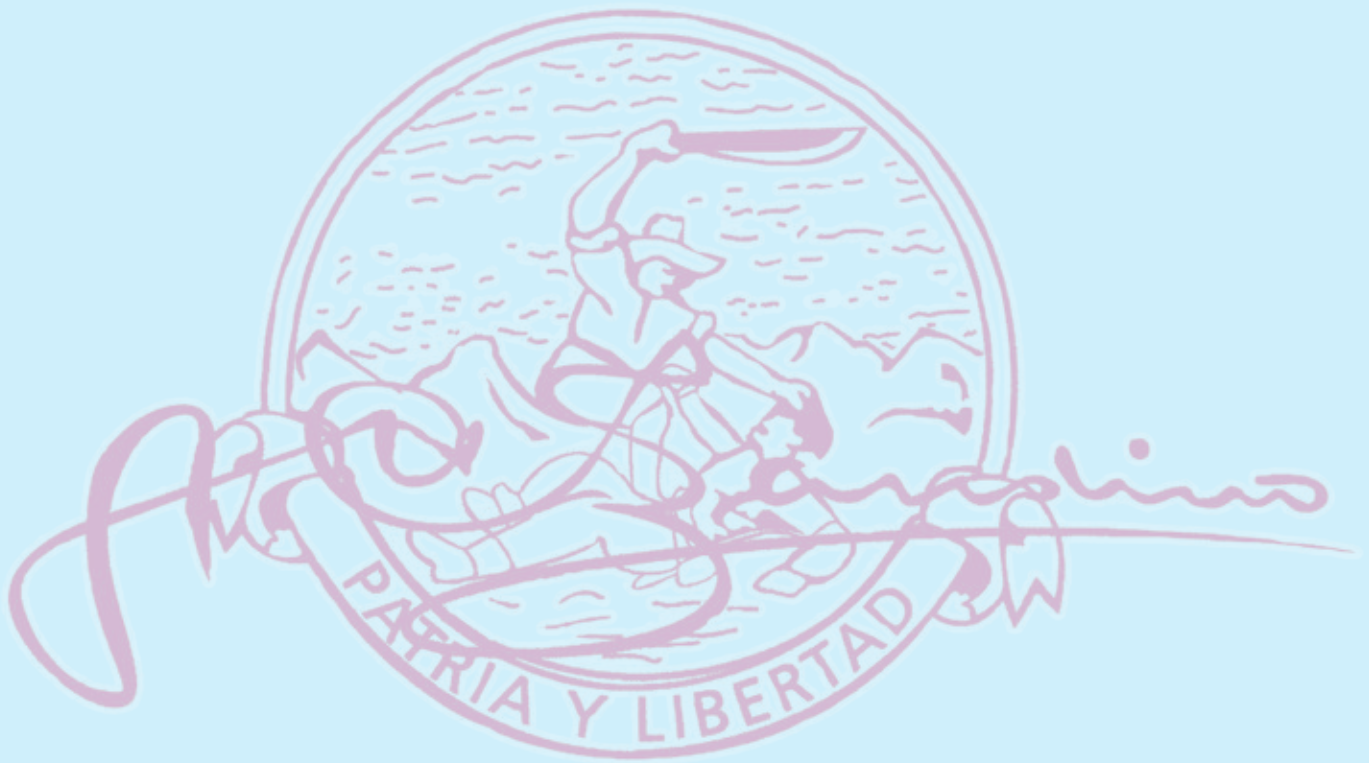
Levantados de textos de varios documentos utilizados: Cra. Dulce María Pastrán, Cra. Ana María Zambrana, y Cra. Elsa María Cuadra Silva. Cuerpo de Secretarías de la Dirección de Cultura y Patrimonio Histórico de la Alcaldía de Managua.

Traducciones del Inglés al Español de Documentos usados en la Colección: Dra. Imara Gabuardi Pérez, Abogada y Notario Público de la República de Nicaragua.

Cuido Editorial: Dirección de Cultura y Patrimonio Histórico de la Alcaldía de Managua, adscrita a la Dirección General de Desarrollo Humano.

Arte y diseño de la Colección: Cro. Octavio Morales. Dirección de Cultura y Patrimonio Histórico. Biblioteca Digital. Departamento de Bibliotecas y Archivos Municipales Managua.

**BIBLIOTECA DIGITAL, Febrero del 2020.
JORNADA SANDINO VIVE.**



Índice.-

PRESENTACIÓN.-.....	Pág. 4
----------------------------	---------------

CAPITULO 1

EL BRAMADERO, UNA EMBOSCADA ENTRE LA PROPAGANDA Y LA REALIDAD	Pág.5
--	--------------

Por: Clemente Guido Martínez.
Historiador.

CAPITULO 2

DOCUMENTOS OFICIALES DEL GENERAL AUGUSTO C. SANDINO SOBRE LA EMBOSCADA DE “EL BRAMADERO”. CARTA A FROYLÁN TURCIOS, EL CHIPOTÓN, 28 DE FEBRERO DE 1928.	Pág.15
--	---------------

Transcripción realizada por Ana María Zambrana, tomada de “El pensamiento vivo de Sandino”, Editorial Nueva Nicaragua, 1983.

CAPITULO 3

DOCUMENTOS OFICIALES DE LOS USMC SOBRE LA EMBOSCADA DE “EL BRAMADERO”	Pág.17
--	---------------

PC28.03.01ODAY, www.sandinorebellion.com. Teniente Primero Edward F. O 'Day, Cuerpo de Marines de los Estados Unidos. Para: El Comandante del Batallón, 2 ° Batallón, 11 ° Regimiento. Asunto: Informe de enfrentamiento con las fuerzas de los bandidos. 1ero. De Marzo de 1928. Traducción al español por Dra. Imara Gabuardi Pérez, Abogada y Notaria Pública de la República de Nicaragua.

PC28.03.05MCNULTI, www.sandinorebellion.com. De: Capitán William K. McNulty, U.S.M.C. Para: El oficial al mando, segundo batallón, 11° regimiento. Asunto: Informe de acción-patrulla de la 57ª Compañía, comandada por el Capitán William K. McNulty, del Cuerpo de Marines de los Estados Unidos. 5 de marzo de 1928. . Traducción al español por Dra. Imara Gabuardi Pérez, Abogada y Notaria Pública de la República de Nicaragua.

Presentación.-

La Alcaldía del Poder Ciudadano de Managua, a través de su Dirección de Cultura y Patrimonio Histórico, adscrita a la Dirección General de Desarrollo Humano; tiene el honor de presentar esta COLECCIÓN SANDINO VIVE: HISTORIA DE LA PERMANENCIA VIVA DE SANDINO, como un aporte para la comunidad educativa nicaragüense y siempre más allá, con motivo del 125 aniversario del natalicio del General Augusto C. Sandino (18 mayo de 1895), y el 86 aniversario de su paso a la inmortalidad (21 de febrero de 1934).

Los autores de los diferentes artículos de las Revistas No. 1 hasta la No. 30 de esta Colección, han sido seleccionados por el Lic. Clemente Guido Martínez, para incluir sus aportes a cada una de las ediciones publicadas en formato digital. Agradecemos la valiosa colaboración del Dr. Michael Schroeder Ph.D. quien nos ha permitido acceder y usar las fuentes primarias de su portal Sandino/Rebelión, para enriquecer estos artículos seleccionados. Todos dispuestos a colaborar gratuitamente con el sistema educativo de Nicaragua.

El General Augusto C. Sandino, es “Héroe Nacional de la República de Nicaragua” conforme la **LEY N°. 711**, Aprobada el 2 de Diciembre del 2009 y publicado en La Gaceta, Diario Oficial N°. 14 del 21 de Enero de 2010.

Esta ley establece en su **Artículo 1.-** Declárase Héroe Nacional de la República de Nicaragua al General Augusto C. Sandino.

<http://legislacion.asamblea.gob.ni/Normaweb.nsf/164aa15ba012e567062568a2005b564b/64b73dff9d8962d9062576e2005dd512?OpenDocument>

Por lo tanto es obligatorio para todo nicaragüense conocer la biografía y pensamiento del General Sandino, como parte de su formación nacionalista y patriótica.

En este sentido, el aporte que hacemos desde la Alcaldía de Managua al Ministerio de Educación,

es significativo, aún más porque los ensayos presentados en esta “Colección Sandino Vive, Historia de la Permanencia Viva de Sandino”, utiliza nuevas fuentes de información procedentes del Archivo Nacional de Estados Unidos y de otros archivos consultados y rescatados por el Dr. Michael Schroeder en los propios Estados Unidos y que han sido utilizados por el Lic. Clemente Guido Martínez en Nicaragua para perfeccionar el conocimiento de la historia que hasta la fecha teníamos sobre la gesta heroica del General Sandino y sus valientes guerreros del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua (EDSNNN).

Agradecemos también al Cro. Walter Castillo Sandino, por sus colaboraciones fotográficas, aclaraciones de algunas informaciones y orientación biográfica sobre el General Sandino y algunos de sus generales, en casi todos los números de esta Colección Sandino Vive.

En esta Colección no solamente conoceremos la vida y obra del General Sandino, sino también la de sus generales y soldados, hombres y mujeres que dieron lo mejor de sus vidas para defender el decoro nacional frente a la intervención política-económica y militar de los Estados Unidos de Norteamérica entre 1912 y 1932, transformada esa intervención directa, luego, en la dictadura del General Anastasio Somoza García, su partido liberal nacionalista y su familia dinástica desde 1934 (21 de febrero en que la Guardia Nacional asesinó a casi todos los líderes Sandinistas en todo el país), hasta 1979 (19 de julio, fecha emblemática en que fue derrocada esa dictadura).

Esperamos que este aporte de la Alcaldía de Managua, sea utilizado al máximo por la comunidad educativa en este año 2020, y que los profesores de historia encuentren en estas revistas digitales el auxiliar necesario para la preparación de sus conferencias sobre la temática especializada que abordan.

DIRECCIÓN DE CULTURA Y PATRIMONIO HISTÓRICO.

Managua, Febrero del año 2020.

Durante la administración edilicia de la Cra. Reyna Rueda, Alcaldesa de Managua y del Cro. Enrique Armas, Vice-Alcalde de Managua.

CAPITULO

1

El Bramadero, Una Emboscada Entre La Propaganda Y La Realidad.

Por Clemente Guido Martínez.
Historiador.

INTRODUCCIÓN

Abandonado “El Chipote” entre el 16 y el 26 de enero del año 1928, las fuerzas del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional (EDSNNN), parecían estar en un mal momento frente a las tropas norteamericanas USMC-GN que habían lanzado la más grande ofensiva militar contra el General Augusto C. Sandino y sus hombres libres, para asestarle un golpe mortal en esas jornadas, que al final solamente resultaron en la captura de una montaña emblemática, pero carente de importancia una vez que el EDSNNN y Sandino se fueron de ahí.

Sandino y la mayor parte de sus hombres seguían vivos. Combativos. Con la moral muy en alto.

Para demostrarlo, y dejar anonadados a los marines y a la guardia (la contrabularia), nada mejor que un nuevo golpe militar sorpresa a tropas norteamericanas en su desenvolvimiento militar en la región segoviana. Este hecho sucedió el 27 de febrero del mismo año 1928, apenas un mes después del abandono de “El Chipote”.

Sin embargo, la conocida como “Emboscada de El Bramadero”, está provista de contradicciones entre las informaciones del General Sandino y las brindadas por los USMC, muy significativas como para dejarlas pasar desapercibidas sin algún tipo de análisis y conclusiones sobre el hecho histórico.

Cabe señalar también que en esta emboscada, contradictoriamente a lo que se define como una victoria sobre el enemigo, el EDSNNN pierde a uno de sus generales, Luis Espinoza, sin existir de parte del General Sandino ningún tipo de explicación de cómo fue que lo perdió si al final se

reclama la victoria sobre el enemigo y no solo la victoria, sino una de las derrotas más grandes de los marines hasta esa fecha, según el reporte del General de hombres libres.

Por eso, analizaremos las dos fuentes de información conocidas más cercanas a los hechos para llegar a nuestras propias conclusiones.

EL HECHO EN SÍ: LA EMBOSCADA DEL 27 DE FEBRERO DE 1928.

LA VERSIÓN DEL GENERAL SANDINO

En una carta dirigida por el General Augusto C. Sandino al periodista hondureño Froylán Turcios, su representante internacional y única voz autorizada en ese momento para publicar partes de guerra o comunicaciones oficiales del EDSNNN, con fecha 28 de febrero de 1928, remitida por Sandino desde “El Chipotón” (nuevo “cerro” desde operaba el Estado Mayor EDSNN después de abandonar “El Chipote”) y publicada en “El Pensamiento Vivo de Sandino”, Tomo 1, págs. 249-251, ENN, 1983, dice:

“Ayer, 27 del corriente, hubo un sangriento combate entre nuestras fuerzas y las de los punitivos y patricidas en el lugar llamado El Bramadero, en el departamento de Estelí”...

Agrega que: “El día 26 hice salir la columna de infantería al mando del General Simón Montoya, apoyada por las caballerías del General Luis Espinoza Z. y del Coronel Carlos Quezada, así como por dos baterías de máquinas Lewis al mando de los Tenientes Coroneles José Rosas Tejada y José Lagos. Toda esta fuerza llevaba el propósito de dar alcance a un regimiento de ochocientos piratas que salieron del pueblo de Yalí, con dirección a Condega”.

José Rosas Tejada, el héroe de la defensa anti aérea que derribó un avión en defensa de los campesinos bombardeados en noviembre de 1927.

El General Sandino nos ubica en un escenario muy al Oeste de su propia posición geográfica después de “El Chipote”, demostrando que sus tropas ciertamente no estaban reconcentradas con él, sino que respondían a una organización más dinámica y autónoma (relativamente), por lo que podían estar al oeste de Telpaneca y a la vez operando al Este de Telpaneca.

“El momento no se hizo esperar. El 27, a las doce del día, al salir nuestro ejército al cruce de los caminos reales que conducen de Telpaneca a Estelí, fueron informados los Sargentos Mayores Leopoldo Téllez y Lorenzo Blandón, jefes de la avanzadilla, que el regimiento en referencia se encontraba a menos de un kilómetro de distancia de nosotros, sobre el mismo camino” (Podría ser este el cruce de caminos ubicados en el kilómetro 194 de la carretera Panamericana, que permite acceder a Palacagüina y Telpaneca hacia el Este, Pueblo Nuevo hacia el Oeste, Condega y Estelí hacia sur, y Yalagüina hacia el norte).

La descripción que hace el General Sandino de la emboscada es la siguiente:

“Cuando la avanzadilla de los piratas tocó el extremo de nuestra infantería, comenzaron los fuegos, y simultáneamente nuestras dos caballerías principiaron a flanquear al enemigo por la retaguardia y vanguardia; y en esta forma los piratas quedaron arrollados dentro de un círculo de fusilería y ametralladoras, habiendo sido terriblemente aniquilados casi en su totalidad”.

Y su reporte de bajas norteamericanas, realmente es abrumador, pues el General Sandino dice que los norteamericanos perdieron en esta emboscada, no menos de setecientas!:

“Estamos plenamente seguros de que sus bajas no han sido menos de setecientos. Creemos que por primera vez sufren los yankees, en Centro América, una matanza de esta naturaleza” (Sandino).

LA VERSIÓN DE LOS MARINES USMC

Por su parte, el 1er. Teniente Edward F. O. Day, con fecha 1ero de marzo de 1928, presenta su informe militar a sus mandos superiores, siendo él quien lideraba al grupo de USMC que cayó en la emboscada, asegura que el grupo de marines estaba compuesto solamente por un oficial, treinta y cinco infantes de marina, un enfermero o médico militar, veinte muleros y dos jefes muleros con noventa y nueve mulas.



El informa que el grupo era un “tren de raciones” para abastecer las tiendas de las comisarías militares que estaban ubicadas en la región entre: Estelí-, San Rafael del Norte, -Yalí y Condega; por eso las noventa y nueve mulas cargadas de mercancías militares.

E.F.O Day, indica que el lugar exacto de la emboscada en la que cayeron fue: “Aproximadamente a la mitad de la distancia entre las dos ciudades (Yalí y Condega) la columna fue emboscada por las fuerzas de los bandidos. La ubicación exacta del encuentro está a unos mil metros al oeste de un pueblo llamado BROMADEROS [El Bramadero]” (PC28.03.01ODAY, www.sandinorebellion.com).

La descripción que hace E.F. O Day, es bastante detallada, reconociendo la superioridad de los miembros del EDSNN y su táctica utilizada. Vale la pena leer el informe completo, pero por razones de espacio en este artículo (previo a la publicación de la revista dedicada a esta emboscada), voy a entresacar algunas anotaciones de interés, aquí las reproduzco:

“El primer disparo de la batalla fue dirigido al suscrito y fue seguido inmediatamente por disparos simultáneos a lo largo de toda la línea de los bandidos, ellos debieron abrir fuego con todo lo que podían haber tenido en ese momento”.

“Los marines se deslizaron hacia la maleza a su izquierda y comenzaron a disparar. Los marines se desplegaron hacia la izquierda gradualmente, tomando posición en una cima”

“Avanzando hacia el pie de la colina, las Fuerzas de los Bandidos retrocedieron alrededor de las 3:00 p.m., dejando en las proximidades varios grupos de sus hombres. Mientras retrocedían de nuevo a sus posiciones”

“Aproximadamente a las 6:30 p.m. volvieron a avanzar en formación de combate y se dirigieron a la base de la colina. Este avance también fue interrumpido y detenido por el fuego de los Marines. Las Fuerzas de los bandidos siguieron disparando durante todo el tiempo hasta aproximadamente las 8:30 p.m. Evidentemente estaban bien provistos de municiones ya que una o más ametralladoras disparaban prácticamente todo el tiempo, además de disparos de rifle y bombas”

“Durante la noche hubo un gran movimiento de tropas de los bandidos, y lo que sonó como carros de toros y un tren de mulas. Los Marines mantuvieron su posición ocupada hasta el amanecer cuando los refuerzos de la Compañía 57ª, bajo el mando del Capitán William K. MacNulty, del Cuerpo de Marina de los Estados Unidos (U.S. Marine Corps), llegó a la escena al iniciar el día”

LA DESCRIPCIÓN DE LA NOCHE EN VIGILIA

El 1er. Teniente O Day, da una narración de hechos muy interesantes que según él sucedieron esa larga noche de espera que tuvieron los marines atrincherados en la supuesta colina donde encontraron refugio contra las tropas del EDSNN.

Narración que nos da información sobre la cultura militar de los Sandinistas. Una cultura militar de la que poco se habla en los reportes del General Sandino, pero que resulta ser muy interesante para el estudio de la moral combativa del EDSNN y de la guerra psicológica que aplicaban contra los marines.

Dice O Day que durante la noche se sucedieron estos hechos:

“8. Dos o más de las fuerzas de los bandidos podían hablar inglés de forma irregular e hicieron un especial hostigamiento a los infantes de marina con insultos y difamaciones durante cualquier pausa en el tiroteo. Todas las tropas de los bandidos que el infrascrito pudo divisar habían sido equipadas con zapatos.

9. Alrededor de las 7:30 p.m., su fuego fue sosegado y un hombre con voz de tenor felicitó a los bandidos por su trabajo. Esto se repitió en tonos fuertes a lo largo de la línea, el mensaje que parecía ser escuchado, «Complimentado todos soldado por travio bueno». Tras el mensaje que era repetido, se dieron tres aplausos tremendos, intercalados cada vez con la detonación de seis a diez bombas. La ovación fue “Vive la Sandino, vive las Nicaraguans”.

10. Inmediatamente después de esta ovación, se dieron tres más para algún general, el nombre que no pude determinar, sonó como si tuviera tres sílabas.

11. Poco después de las 8:30 p.m., algunas de las tropas de los bandidos comenzaron a irse. Esta fue la señal para más aplausos. Algunos que se entendieron fueron «Bueno Concordia, Adiós Condega, Adiós Jinotega, aparentemente destacamentos de esas vecindades”.

LAS BAJAS USMC SEGÚN LOS USMC

Si solamente eran 38 hombres (1 oficial, 1 médico, 1 inteligencia y 35 marines), más 20 muleros con sus dos jefes. La suma del grupo militar y para militar que cayó en la emboscada alcanza, según el reporte oficial USMC, la cantidad de 68 hombres y 99 mulas.

De estos 38 norteamericanos, murieron en la emboscada solamente cinco según el reporte de O Day, y ocho resultaron heridos. Esto representa el 13% de bajas (muertos), y 21% heridos, sumando todos como bajas, tenemos un total de 34.21% de bajas durante la emboscada.

Proporcionalmente es un alto índice de bajas. 34.21% de la fuerza atacada.

O Day, reporta a los siguientes infantes de marina muertos en acción el 27 de febrero de 1928:

Soldado Raso PUMP, John C., Soldado Raso ROBBINS, George E., Soldado Raso SCHLAUCH, Albert.

Dos más de los siguientes, murieron al día siguiente, 28 de febrero de 1928, por las heridas recibidas en acción el 27 de febrero de 1928:

Cabo AUSTIN, Cicero D., Soldado Raso MOTT, Curtis J.

Hubo ocho hombres heridos de la siguiente manera:

Sargento CHRISTIAN, Wilbourn O., Sargento ISHAM, Charles H., Soldado Raso BALLARD, Lewis E., Soldado Raso CRUM, Peter C., Soldado Raso DAVIS, Lem, C., Soldado Raso Maynard, Linton C., Soldado Raso CARTER, Raymond B., Soldado Raso PHELPS, Clarence E.

Sin embargo, si recordamos la jornada del 30 de diciembre de 1927, hasta el 1ero. De enero de 1928, en Quilalí, los marines perdieron a 6 hombres.

Dos Sargentos Primeros: Hemphill y Bruce (Teniente para la GN). Un cabo: Thielhard. Y tres soldados de primera clase: Watson, Crosson y Goldsmith.

Y fueron heridos, un total de 26 marines. Incluyendo al Capitán Livingston (a quien el

General Sandino da por muerto), a los Tenientes Gould y Richal; tres Cabos; cinco soldados de primera; tres Sargentos; doce soldados rasos.

En total 32 marines de baja. Por lo tanto la jornada de Quilalí supera en número las bajas de El Bramadero, pues en la primera contamos 32 bajas y en la segunda solamente 13. Sería más significativa la victoria de Quilalí que la de El Bramadero, asumiendo estos datos como ciertos.

En ambas emboscadas hay una victoria, y recuperación grande de armas, municiones, medicamentos y otros enseres militares abandonados por los derrotados.

Según el General Sandino, el resultado material y recuperación militar de la emboscada de "El Bramadero" fue el siguiente:

"El combate duró cinco horas y media. Les avanzamos cuatrocientos rifles Lewis, diez y seis ametralladoras, ciento ochenta mulas cargadas con provisiones y parque, once kodaks, cuatro prismáticos, dos estuches de cirugía, sesenta pistolas número 45 y gran cantidad de utensilios para cocina" (Sandino, ibid).

Sandino habla de 180 mulas, y O Day habla de 99 mulas. Ambos están de acuerdo en que todas las mulas con su carga fueron expropiadas por el EDSNN.

¿NO MENOS DE 700 O 13 BAJAS?

La pregunta que salta a la vista, es en cuanto a la cantidad de bajas reportadas por el General a Turcios, él dijo "no menos de setecientos". En cambio el jefe marine dice cinco muertos y ocho heridos de los marines.

El dato de 800 marines desfilando en un tren de provisiones, no es muy creíble. Y el dato de 700 marines muertos, hubiese sido una noticia internacional de primer orden con un impacto en la sociedad norteamericana INMEDIATA en las políticas norteamericanas del Presidente Calvin Coolidge, cosas que no sucedieron.

Es posible, según mi criterio personal, que al General Sandino no le dieron el informe real de la Emboscada. Y por otro lado es posible, que la pérdida del General Luis Espinoza Z, reportada

por el mismo Sandino al pie de su carta a Turcios, haya sido la causa por la cual formalmente le dieron un informe tan elevado de bajas norteamericanas, para justificar la pérdida de tan alto mando militar en una emboscada que habría resultado victoriosa, o él mismo lo decidió así.

Si lo vemos desde el dato porcentual, haber perdido el 34% de la tropa en una emboscada, es un golpe militar severo para cualquier grupo. Además, que los sobrevivientes tuvieron que permanecer agazapados y dispersos en los montes mientras llegaban los refuerzos militares, los cuales llegaron ciertamente al día siguiente en la madrugada.

La emboscada fue una victoria para el EDSNN sin lugar a dudas, que asomaba una vez más la cabeza demostrando que no se la habían cortado con la toma de “El Chipote”, sino que seguían vivos, activos y combatientes, con una moral muy en alto como lo indica el reporte de O Day que hemos citado con anterioridad.

¿Pudieron los USMC también ocultar la información real? Hay un detalle, en el informe del Capitán William K. MacNulty, que no deja de llamar la atención, dice el Capitán lo siguiente:

“Aproximadamente a las 12:10 p.m., un avión nos avisto y nos informó cuando se debían realizar informes de bajas” (MacNulty, ibid). ¿Qué significa esto? No lo sé.

LA VERSIÓN DE EMIGDIO E. MARABOTO, VERACRUZ, MÉXICO 1929.

Casi dos años después de la Emboscada de El Bramadero, un solidario con la causa Sandinista, Emigdio E. Maraboto, publicó en Veracruz, México, un reportaje donde incluye la emboscada de El Bramadero, pero con un agregado que no encontramos ni en el parte de guerra del General Sandino, ni en los reportes de guerra de los USMC citados.

Redactado más bien, como una novela, Maraboto dice lo siguiente:

“... Fue el 27 de febrero. Ya nosotros conocíamos la táctica yanqui, a quienes dimos por su juego. Emplazamos todas nuestras ametralladoras en lugares estratégicos y nos pusimos a esperar. La brigada completa se colocó en el sitio deseado. Llegó el momento y... nuestras máquinas de guerra trepidaron hasta fundirse al calor. Los pobrecitos yanquis caían como chapulines. Fue la matanza más grande que he visto en mi vida. Desesperados, disparaban al azar, como locos; se subían a los árboles y luego caían perforados por las balas de las ametralladoras; se lanzaban al ataque de los lugares donde partían los fuegos, y no lograban llegar. Iban a pecho descubierto y ofrecían un blanco admirable a nuestras balas. Sus armas, las armas que bendijo el obispo de Granada, no les sirvieron para nada. Huyeron en dispersión. El triunfo de nosotros fue completo. El campo, un cañaveral inmenso, resecaado por los vientos, cobijaba centenares de muertos y heridos. Por los cuatro costados se puso fuego a las hojas secas del cañaveral. ¡Era preciso acabar con las alimañas! Las llamas se alzaron pronto avivados por el aire. El olor a carne quemada se esparció en el espacio.

Pero Sandino fue generoso. Era crueldad inaudita quemar a los heridos imposibilitados de moverse. Ciertamente eran los violadores de las mujeres nicaragüenses, los invasores, los ladrones de objetos sagrados en los templos, pero eran seres humanos. «A pesar de todo — dijo el guerrillero — son mis hermanos.» Y el héroe agigantó su talla, mandando a apagar los fuegos del cañaveral y a recoger los heridos.

Como podemos observar es una lectura bastante novelesca. No podemos dejar de recordar que el General Sandino estuvo en México desde Julio de 1929 hasta Junio de 1930, buscando ayuda solidaria del gobierno Mexicano, la cual no pudo encontrar. Y ciertamente el General Sandino y sus acompañantes estuvieron en Veracruz, parte de su estadía. No sería extraño entonces que Maraboto entrevistara al General y elevara su testimonio a un grado literario más académico para lograr sensibilizar a la opinión pública mexicana e internacional. Ubica a Sandino como un humanista, que en medio de la crueldad de la guerra, no olvida su condición de “hermano” del prójimo, aunque sea su enemigo mortal.

Diré entonces que a todas luces, el artículo de Maraboto es un artículo de propaganda. ¿Qué tanto se alejó de la realidad? Comparemos los informes de guerra del mismo General Sandino y de los USMC de aquellos 27 y 28 de febrero de 1928, y podemos sacar nuestras propias conclusiones.

LA BATALLA DEL 28 DE FEBRERO, NO REPORTADA POR EL GENERAL SANDINO.

Sin embargo, ¿cómo se explica que el General Luis Espinoza Z, haya muerto en esta acción militar y que el Coronel Carlos Quezada, otro de los jefes de caballería que participaron en la emboscada, también haya resultado, sino muerto, herido de gravedad?

Opino que la explicación la encontramos en el reporte militar del refuerzo que llegó a “salvar” a los marines emboscados.

El Capitán William K. McNulty, U.S.M.C., salió de Condega a las 5:34 p.m. del 27 de febrero de 1928, con 2 oficiales comisionados, 1 suboficial y 85 marines alistados y 1 hombre del cuerpo médico, en ruta a Yalí a través de Daraili para socorrer a los emboscados.

El Cap. McNulty da un informe bastante crítico de la situación en que encontró a los marines.

“A las 12:45 a.m. del 28 de febrero de 1928, la columna salió de Daraili en asistencia al teniente O'Day; después de caminar 1 hora y media, decidí que estábamos casi en el lugar de la emboscada, no se había escuchado ningún disparo y solo unos pocos gritos nativos;

tan pronto como hubo luz suficientemente, se realizó un reconocimiento y se descubrió que estábamos a unos 500 metros del lugar de la emboscada, avanzando hacia delante, nuestro punto entró en un espacio abierto, yo había avanzado en este momento y vimos dos mulas de carga, una llena de lo que parecía ser municiones, corriendo hacia la colina en nuestro frente izquierdo. Llamé al Marino Artillero Allen para que le disparara, lo cual hizo, al mismo tiempo detuvo la columna en los matorrales y consiguió que el punto quedara oculto. En este lugar encontramos un sombrero marino y algunos equipos (tablero de dibujo y caja del mapa).

Poco después de disparar contra las mulas, escuché al Teniente O'Day llamar desde la maleza a la derecha del sendero preguntando “¿Quién está allí?” Respondí: “Capitán McNulty con la 57 Compañía”. El teniente O'Day luego se acercó de entre la maleza y se unió a la compañía, dándome la ubicación aproximada de las posiciones de los bandidos, y afirmando que su columna estaba muy mal desplegada” (PC28.03.05MCNULTI, www.sandinorebellion.com).



Hacienda cafetalera Daraili.

Todo parece indicar que el factor sorpresa actuó a favor de los marines en este segundo momento. El 28 de febrero 1928, la situación había cambiado y las tropas sandinistas se habían desmovilizado en su mayor parte, según lo reportó O Day, pero el grupo que quedaba –desconocemos la causa, pues no se informa esto de parte del General Sandino- no esperaba un contraataque militar de los marines, y probablemente pensaban que los marines de la emboscada anterior habían huido o estaban muertos en el campo, eso no lo puedo saber, pero la actitud de relajamiento total de la tropa sandinista que estaba todavía en el sector del emboscada cuando llegaron los refuerzos USMC da pie a pensar en esto.

Dice McNulty, al referirse al grupo sandinista que todavía estaba en el sector cuando él y sus hombres llegaron.

“Los abajo firmantes creen que el ataque de la mañana del 28 de febrero de 1928 fue una sorpresa para los bandidos, que esperaban hasta la luz del día para completar la destrucción de la compañía del Teniente O’Day y que no tenían información de que los refuerzos habían llegado, cuando nuestras armas automáticas comenzaron a disparar hubo unos gritos de sorpresa a lo largo de sus líneas” (McNulty, *ibid*).

“Se estima que, en la mañana del 28 de febrero, aproximadamente 200 bandidos estaban en posición y una estimación conservadora de sus bajas sería de 10 muertos y 30 heridos. 7 caballos muertos fueron contados en la colina después del ataque. No hubo víctimas marinas durante el ataque del 28 de febrero de 1928” (McNulty, *ibid*)

“7 caballos muertos fueron contados en la colina después del ataque”...este dato que nos brinda McNulty, me llama poderosamente la atención, pues nos podría estar dando la información que necesitamos para comprender la línea breve escrita por el General Sandino al pie de la carta de Turcios, donde informa la muerte del General Luis Espinoza, pero no dice cómo murió.

Que siete caballos hayan muerto en el ataque implica que la fuerza que estaba en la colina era de la caballería, y esto es precisamente el punto de conexión entre la muerte de Espinoza y este



Hacienda cafetalera Daraili.

ataque (ataque de respuesta). Los dos jefes militares reportados, uno muerto (Espinoza) y el otro herido (Quesada), por el General Sandino, son precisamente los dos jefes de la caballería que atacó a los marines el día anterior.

El desplazamiento nocturno fue de mulas y probablemente carretas jaladas por bueyes, para llevarse todo el recupere militar realizado a los marines. Las tropas de caballería y de infantería de los lugares más lejanos se habían retirado... ”Bueno Concordia, Adiós Condega, Adiós Jinotega, aparentemente destacamentos de esas vecindades” (O Day, *ibid*). Espinoza en cambio era de la zona.

“El General Luis Espinoza Z, cuya muerte Sandino lamentó en su carta a Turcios, era el sobrino del Liberal finquero Moisés González, dueño de la finca Daraili, que después de este evento a regañadientes permitió que los infantes

de marina establecer una guarnición en su finca. Las batallas de El Bramadero iluminan patrones más amplios de las lealtades familiares y políticas transversales, y destacan la tenue posición social y estructural de finqueros como González — que simpatizan con la causa sandinista, pero debido a su necesidad de proteger sus propiedades privadas, se vieron obligados a regañadientes a aceptar la ocupación norteamericana y “detestaba[n] cordialmente” su presencia, en las palabras elegantes de Salomón de la Selva (Dr. Michael J. Schroeder Lebanon Valley College Annville, Pennsylvania, E.E. U.U., artículo titulado ‘Los eventos son la verdadera dialéctica de la historia’: Las batallas de El Bramadero, 27-28 de Febrero de 1928, publicado en Revista de Temas Nicaragüense, No. 63, julio del 2013).

La información que nos brinda el Dr. Schroeder, es precisa. Por eso Espinoza todavía estaba en la zona cuando llegaron los refuerzos, y por eso es viable que la caballería de Espinoza y de Quesada estaba en la colina y fueron los que recibieron el ataque sorpresivo de la tropa de refuerzos con tan mala suerte de ser Espinoza muerto y Quesada herido.

La muerte de Espinoza tuvo que ser el 28, y fue producto de un “relajamiento” de las tropas sandinistas que quedaban en el área. Como decimos en Nicaragua, “bajaron la guardia” y “los agarraron movidos” a los héroes del EDSNN.

“Los rebeldes estaban muy disciplinados, preparándose cuidadosamente en sus posiciones, y esperaron pacientemente hasta que se dio la orden de abrir fuego. Las descripciones de capitán McNulty, por el contrario, sugieren que después de su gran victoria la disciplina de los rebeldes se desvaneció, y que fueron sorprendidos y atrapados

con la guardia baja por la gran columna de apoyo enviada a rescatar a las tropas del teniente O’Day. Los escapes nocturnos exitosos de Cabo H. T. Provost y Raso E. L. Garrison del cerco rebelde también sugieren una relajación de la vigilancia sandinista después de lo que debe haber sido vivida como un día emocionante y agotador. Parece probable que las columnas sandinistas celebraron su gran victoria en la noche, repartiendo el botín del tren de mulas capturado, y que por la noche su disciplina se había relajado hasta el punto que sus centinelas no estaban bien en el servicio o fallaron detectar la fuga de los marinos y, a la mañana siguiente, la llegada inesperada de la columna de apoyo de los marinos al mando del capitán McNulty” (Dr. Schroeder, *ibid*).

Siendo así, es hasta cierto punto entendible, que el General Sandino, a la vez que reconoce la muerte del General Espinoza y la herida del Coronel Quesada, sin detallar ni el cómo, ni el cuándo de esta muerte; también haya usado el recurso de amplificar al máximo las bajas de los marines y su derrota en “El Bramadero”, para —en cierta manera— nivelar o justificar la pérdida de un general en una emboscada victoriosa.

De hecho el General Luis Espinoza, fue el primer general que perdería la vida en acción combativa al frente del EDSNN en sus siete meses de batallas por la Soberanía Nacional de Nicaragua. Antes de Espinoza no había otro general caído en combate.

El Coronel Antonio Rufo Marín, sería el más alto grado militar que habían perdido, y eso que al inicio de la guerra, cuando todavía el EDSNN no se había constituido como tal, y eran una fracción del Liberalismo rebelde a los pactos del Espino Negro (16 de julio de 1927, Ocotal).

CONCLUSIÓN

Puedo llegar a las siguientes conclusiones.

- La emboscada de El Bramadero demuestra que después de la pérdida del cerro “El Chipote”, las fuerzas del EDSNN están activas, bien organizadas y capacitadas para continuar la guerra con los USMC-GN.
- Que las fuerzas del EDSNN están organizadas en relativamente pequeñas bandas de infantería y caballería, que se movilizan de forma rápida y organizada hacia puntos específicos a donde son llamadas para enfrentar batallas o emboscadas de importancia, retornando luego a sus posiciones originales lo que hace más difícil a los USMC definir su número y capacidad de armamentos que tienen.
- La cifra de bajas norteamericanas (no había guardias nicaragüenses en este grupo), podría ser realmente la indicada por O Day, pues es un parte de guerra que se escribe para los mandos militares de Managua y que luego tienen que ser reportados al Departamento de Guerra y de Estado de USA, por lo que deben ser lo más ajustados a la realidad. Podría ser entonces que realmente en la emboscada hayan muerto cinco marines y resultaron heridos otros ocho, lo que da un % de 34% de bajas en un momento, lo cual es realmente alarmante para cualquier grupo militar.
- El EDSNN no tuvo bajas el 27 de febrero, pero lamentablemente el descuido de los remanentes que habían quedado en la colina de El Bramadero, fueron sorprendidos el 28 de febrero, por el grupo militar de refuerzo y fueron abatidos por lo menos diez miembros del EDSNN y otros tantos heridos, según el estimado de McNulty.
- Entre estos muertos estaría el General Luis Espinoza, y entre estos heridos el Coronel Carlos Quesada.
- El Bramadero no fue mejor emboscada que las de Quilalí, donde las bajas norteamericanas fueron más y el horror vivido por los marines en estas emboscadas no tiene comparación, sobre todo al quedar atrapados en Quilalí y tener que acudir a la aviación para sacar a dieciocho heridos para salvarles la vida. Sin embargo, ambas tienen su importancia militar en el contexto de la guerra contra la intervención militar, pero no comparto el optimismo de que la emboscada de “El Bramadero” fue o haya sido en la guerra anti intervencionista del General Sandino, “la madre de las emboscadas”.
- Ante la muerte del General Espinoza, los mandos militares que informaron a Sandino o el mismo General Sandino, ampliaron el número de bajas norteamericanas (algo excesivamente) para justificar la pérdida de tan importante cuadro militar en una emboscada que reclamaban como victoria para el EDSNN, y que no se comprendería como tal, si de parte del EDSNN hay una baja tan importante como un General, sin una contraparte significativa del enemigo.
- El recupere de la carga que llevaban los USMC emboscados en el Bramadero, surtió muy nutridamente al EDSNN, mejorando su arsenal de guerra y logística militar.
- Y un dato muy interesante, no hubo respaldo de la aviación norteamericana a los marines emboscados. ¿Dónde estaban los aviones?. No se apareció ninguno durante la emboscada del 27 de febrero entre las 1:30 y las 4 p.m. por lo menos mientras había claridad de sol. ¿No pensaban que el grupo de abastecimientos fuera objeto de una emboscada? ¿Pensaban que las tropas de Sandino ya no operaban en ese sector? Falló la inteligencia.

FUENTES DOCUMENTALES

“El Pensamiento Vivo de Sandino”, Tomo 1, págs. 249-251, ENN, 1983, Compilación del Dr. Sergio Ramírez Mercado.

PC28.03.01ODAY, www.sandinorebellion.com. Teniente Primero Edward F. O 'Day, Cuerpo de Marines de los Estados Unidos. Para: El Comandante del Batallón, 2 ° Batallón, 11 ° Regimiento. Asunto: Informe de enfrentamiento con las fuerzas de los bandidos. 1ero. De Marzo de 1928. Traducción al español por Dra. Imara Gabuardi Pérez, Abogada y Notaria Pública de la República de Nicaragua.

PC28.03.05MCNULTI, www.sandinorebellion.com. De: Capitán William K. McNulty, U.S.M.C. Para: El oficial al mando, segundo batallón, 11° regimiento. Asunto: Informe de acción-patrulla de la 57ª Compañía, comandada por el Capitán William K. McNulty, del Cuerpo de Marines de los Estados Unidos. 5 de marzo de 1928. Traducción al español por Dra. Imara Gabuardi Pérez, Abogada y Notaria Pública de la República de Nicaragua.

Dr. Michael J. Schroeder Lebanon Valley College Annville, Pennsylvania, E.E. U.U., artículo titulado 'Los eventos son la verdadera dialéctica de la historia': Las batallas de El Bramadero, 27-28 de Febrero de 1928, publicado en Revista de Temas Nicaragüense, No. 63, julio del 2013.

Fotografías de Daraili, Colección ELDRED. Archivo Nacional de Estados Unidos de Norteamericana.

Emigdio E. Maraboto, “Sandino ante el coloso, un atentado internacional de los Estados Unidos, la soberanía nacional de Centro América enajenada en Tres Millones de dólares, la grandiosa epopeya de Sandino”, Veracruz, Veracruz, México, 1929. <http://www.sandinorebellion.com/mdocs/mdocs-hojasvolantes.html>

AGRADECIMIENTOS.

A Dr. Michael J. Schroeder. USA.

A Revista de Temas Nicaragüenses. Su director José Mejía Lacayo.

A Dra. Imara Gabuardi Pérez. Nicaragua. Traducción de documentos oficiales de USMC del inglés al español.

A Ana María Zambrana y Dulce María Pastrán, transcriptoras de documentos del General Sandino.

A la Alcaldía del Poder Ciudadano de Managua, por su apoyo a mis trabajos de investigación.

Diciembre de 2017. A 90 años, SANDINO VIVE.

CAPITULO

2

Documentos Oficiales Del General Augusto C. Sandino Sobre La Emboscada De "El Bramadero". Carta A Froylán Turcios, El Chipotón, 28 De Febrero De 1928.

*Transcripción realizada por Ana María Zambrana,
tomada de "El pensamiento vivo de Sandino",
Editorial Nueva Nicaragua, 1983.*

POR PRIMERA VEZ SUFREN LOS YANQUIS EN CENTROAMERICA UNA MATANZA DE ESTA NATURALEZA

Combate de El Bramadero

[27 de febrero de 1928]

Carta a Froylán Turcios

El Chipotón, febrero 28 de 1928.

A Froylán Turcios.

Tegucigalpa.

Querido Maestro: Tengo el honor de participarle que las armas defensoras de la Soberanía de Nicaragua continúan cubriéndose de inmarcesibles glorias.

Ayer, 27 del corriente, hubo un sangriento combate entre nuestras fuerzas y las de los punitivos y patricidas en el lugar llamado El Bramadero, en el departamento de Estelí. Después de la evacuación que hicimos de la fortaleza de El Chipote y haber recorrido la mayor parte de los departamentos de Jinotega y Matagalpa, resolvimos acampamentarnos en la nueva fortaleza El Chipotón, lugar desconocido en lo absoluto por los punitivos; y de aquí, empecé a desarrollar, con muy buen éxito, los planes que nos habíamos trazado. El día 26 hice salir la columna de infantería al mando del General Simón Montoya, apoyada por las caballerías del General Luis Espinoza Z. y del Coronel Carlos Quezada, así como por dos baterías de máquinas Lewis al

mando de los Tenientes Coroneles José Rosas Tejada y José Lagos. Toda esta fuerza llevaba el propósito de dar alcance a un regimiento de ochocientos piratas que salieron del pueblo de Yalí, con dirección a Condega. El momento no se hizo esperar. El 27, a las doce del día, al salir nuestro ejército al cruce de los caminos reales que conducen de Telpaneca a Estelí, fueron informados los Sargentos Mayores Leopoldo Téllez y Lorenzo Blandón, jefes de la avanzadilla, que el regimiento en referencia se encontraba a menos de un kilómetro de distancia de nosotros, sobre el mismo camino. Instantáneamente nuestro ejército tomó posiciones, y apenas convenientemente colocados, principió a entrar en la emboscada el gran cordón de piratas, quienes se movían pausadamente, desenvolviéndose como asquerosas serpientes. Cuando la avanzadilla de los piratas tocó el extremo de nuestra infantería, comenzaron los fuegos, y simultáneamente nuestras dos caballerías principiaron a flanquear al enemigo por la retaguardia y vanguardia; y en esta forma los piratas quedaron arrollados dentro de un círculo de fusilería y ametralladoras, habiendo sido terriblemente aniquilados casi en su totalidad. Estamos plenamente seguros de que sus bajas no han sido menos de setecientos. Creemos que por primera vez sufren los yankees, en Centro América, una matanza de esta naturaleza.

El combate duró cinco horas y media. Les avanzamos cuatrocientos rifles Lewis, diez y seis ametralladoras, ciento ochenta mulas cargadas con provisiones y parque, once kodaks, cuatro prismáticos, dos estuches de cirugía, sesenta pistolas número 45 y gran cantidad de utensilios para cocina. Todo esto fue recogido y conducido a nuestro campamento general. La Divina Providencia nos protege. Enriquecido así nuestro arsenal de guerra, podemos ya asegurar que a esta hora estamos más fuertes en elementos bélicos que el mismo espadante Adolfo Díaz.

También ha habido en este mes otros encuentros de poca importancia, siendo el más grande el que se efectuó en las orillas de San Juan de Segovia,

donde se les hizo a los conquistadores veintisiete bajas y se les quitaron algunos rifles.

Pronto le daremos otros informes de las nuevas operaciones.

Dígnese Ud. recibir, en nombre de mi Ejército y del mío propio, un abrazo fraternal.

Patria y Libertad.

C. SANDINO.

P.D.

Nuestro Ejército está de duelo por la muerte de nuestro hermano General Luis Espinoza Z. y por la grave herida del Coronel Carlos Quezada.



Hacienda cafetalera Daraili.

CAPITULO

3

Documentos Oficiales De Los USMC Sobre La Emboscada De “El Bramadero”.

PC28.03.01ODAY, www.sandinorebellion.com.

Teniente Primero Edward F. O ‘Day, Cuerpo de Marines de los Estados Unidos.

Para: El Comandante del Batallón, 2 ° Batallón, 11 ° Regimiento.

Asunto: Informe de enfrentamiento con las fuerzas de los bandidos.

1ero. De Marzo de 1928.

*Traducción al español por Dra. Imara Gabuardi Pérez,
Abogada y Notaria Pública de la República de Nicaragua.*

El enfrentamiento en El Bramadero, el 27 de febrero de 1928, en el que murieron cinco infantes de marina y ocho resultaron heridos, se convirtió en un evento clave en la emergente narrativa sandinista del guerrillero astuto e invencible, y reforzó la determinación de los marines de librar una guerra sin cuartel contra las fuerzas de los bandidos y sus partidarios. Este informe del teniente Edward F. O’Day ofrece muchos detalles reveladores sobre la batalla. El informe de O’Day va acompañado de un breve informe del 2º teniente D. K. Claude (29 de febrero) sobre la patrulla de socorro enviada para reforzar la atribulada columna de O’Day; por la carta publicada de Sandino sobre el evento, y por la versión de la pelea escrita por el propagandista sandinista Emidgio Maraboto de México (1929). Estos informes deben leerse junto con los dos informes del Capitán W. K. McNulty sobre los eventos de la mañana siguiente, cuando una segunda columna de ayuda del Cuerpo de Marines sorprendió a los rebeldes victoriosos en el lugar de la batalla del día anterior, infligiendo grandes pérdidas. (A la derecha: detalle de la portada original del influyente panfleto de 1929 de Maraboto [“Sandino before the Colossus”], Archivo Nacional de los Estados Unidos.

SEDE, 2 ° BATALLÓN, 11 ° REGIMIENTO.

CONDEGA, NICARAGUA. 1 DE MARZO DE 1928.

De: Teniente Primero Edward F. O ‘Day, Cuerpo de Marines de los Estados Unidos.

Para: El Comandante del Batallón, 2 ° Batallón, 11 ° Regimiento.

Asunto: Informe de enfrentamiento con las fuerzas de los bandidos

1. Se adjunta el siguiente informe de un encuentro con las fuerzas de los bandidos:

El 27 de febrero de 1928, el tren de raciones bajo mi mando que salió de ESTELI el 23 de febrero de 1928 y se dirigió a SAN RAFAEL y YALI con tiendas de la comisaria, despejamos YALI a las 8:15 a.m. del 27 de febrero de 1928, habiéndose distribuido todas las tiendas. La columna consistía en un oficial, treinta y cinco infantes de marina, un compañero farmacéutico de tercera clase del ejército de los Estados Unidos, veinte muleros y dos “jefe” muleros con noventa y nueve mulas y avanzaba por el camino entre YALI y CONDEGA. Aproximadamente a la mitad de la distancia entre las dos ciudades, la columna fue emboscada por las fuerzas de los bandidos. La ubicación exacta del encuentro está a unos mil metros al oeste de un pueblo llamado BROMADEROS [El Bramadero].

2. La columna acababa de acercarse y avanzaba hacia el oeste, y al entrar en el espacio plano de terreno entre las dos cordilleras de las colinas, las Fuerzas de los Bandidos abrieron fuego en el costado derecho de la columna en toda su longitud, también desde el parte delantera y trasera de la columna.

3. El tiroteo comenzó aproximadamente a la 1:30 p.m. y duró hasta las 8:30 p.m. de la misma fecha, hasta cuando se redujo a fuego irregular durante toda la noche. Se estima sin lugar a dudas que las fuerzas de los bandidos tenían un mínimo de cuatro ametralladoras, al menos seiscientos fusiles y una gran cantidad de bombas de dinamita. Se estima que al menos doscientas bombas de dinamita fueron detonadas.

4. Las fuerzas de los bandidos detuvieron el fuego hasta que toda la columna estaba frente a ellos, variando en una distancia de 75 a 200 yardas a lo largo del camino. El primer disparo de la batalla fue dirigido al suscrito y fue seguido inmediatamente por disparos simultáneos a lo largo de toda la línea de los bandidos, ellos debieron abrir fuego con todo lo que podían haber tenido en ese momento. El tren de mulas fue punteado en el estallido inicial del fuego a lo largo de la línea. Los marines se deslizaron hacia la maleza a su izquierda y comenzaron a disparar. Estando en franca superioridad en número [p. 2] por las fuerzas de los bandidos con su fuego, los marines se desplegaron hacia la izquierda gradualmente, tomando posición en una cima. Las Fuerzas de bandidos continuaron el fuego incesante hasta aproximadamente las 2:30 p.m. cuando avanzaron hacia los Marines en línea de combate. Las ametralladoras manteniendo el fuego sobre la posiciones de los Marines, en adición a los rifles de los bandidos. Avanzando hacia el pie de la colina, las Fuerzas de los Bandidos retrocedieron alrededor de las 3:00 p.m., dejando en las proximidades varios grupos de sus hombres. Mientras retrocedían de nuevo a sus posiciones, ellos devastaron lo que se podían encontrar en el tren. Aproximadamente a las 6:30 p.m. volvieron a avanzar en formación de combate y se dirigieron a la base de la colina. Este avance también fue interrumpido y detenido por el fuego de los Marines. Las Fuerzas de los bandidos siguieron disparando

durante todo el tiempo hasta aproximadamente las 8:30 p.m. Evidentemente estaban bien provistos de municiones ya que una o más ametralladoras disparaban prácticamente todo el tiempo, además de disparos de rifle y bombas. Durante la noche hubo un gran movimiento de tropas de los bandidos, y lo que sonó como carros de toros y un tren de mulas. Los Marines mantuvieron su posición ocupada hasta el amanecer cuando los refuerzos de la Compañía 57ª, bajo el mando del Capitán William K. MacNulty, del Cuerpo de Marina de los Estados Unidos (U.S. Marine Corps), llegó a la escena al iniciar el día. El ataque a las Fuerzas de los Bandidos fue luego retomado.

5. Los siguientes infantes de marina fueron asesinados en acción el 27 de febrero de 1928:

Soldado Raso PUMP, John C.

Soldado Raso ROBBINS, George E.

Soldado Raso SCHLAUCH, Albert.

Dos más de los siguientes, murieron al día siguiente, 28 de febrero de 1928, por las heridas recibidas en acción el 27 de febrero de 1928:

-Cabo AUSTIN, Cicero D.

-Soldado Raso MOTT, Curtis J.

Hubo ocho hombres heridos de la siguiente manera:

-Sargento CHRISTIAN, Wilbourn O.

-Sargento ISHAM, Charles H.

-Soldado Raso BALLARD, Lewis E.

-Soldado Raso CRUM, Peter C.

-Soldado Raso DAVIS, Lem, C.

-Soldado Raso Maynard, Linton C.

-Soldado Raso CARTER, Raymond B.

-Soldado Raso PHELPS, Clarence E.

Cuatro de los veinte muleros con la columna fueron heridos por disparos de fusil, dos de ellos abandonaron la vecindad para ESTELI al anochecer, uno yendo a CONDEGA, el otro herido en la ingle, permaneció con los marines.

6. En la mañana del 28 de febrero de 1928, después del ataque a los emplazamientos enemigos, los tres marines muertos fueron recolectados- [p. 3] ted y enterrado cerca del pueblo de BROMADEROS bajo la supervisión del Capitán MacNulty. El equipo y los efectos que se encontraron fueron devueltos a CONDEGA. Los bandidos muertos y heridos en la escaramuza fueron llevados a su retaguardia y es prácticamente imposible determinar el número o formar una estimación, aunque hubo muchas evidencias de bandidos que fueron heridos y evacuados.

7. Los dos marines que murieron el 28 de febrero de 1928, de heridas recibidas en acción el 27 de febrero de 1928, fueron enterrados en DARIJLI. Las instrucciones existentes pertinentes al deceso de infantes de marina fueron cumplidas en la mayor medida posible.

8. Dos o más de las fuerzas de los bandidos podían hablar inglés de forma irregular e hicieron un especial hostigamiento a los infantes de marina con insultos y difamaciones durante cualquier pausa en el tiroteo. Todas las tropas de los bandidos que el infrascrito pudo divisar habían sido equipadas con zapatos.

9. Alrededor de las 7:30 p.m., su fuego fue sosegado y un hombre con voz de tenor felicitó a los bandidos por su trabajo. Esto se repitió en tonos fuertes a lo largo de la línea, el mensaje que parecía ser escuchado, "Complimentado todos soldado por travio bueno". Tras el mensaje que era repetido, se dieron tres aplausos tremendos, intercalados cada vez con la detonación de seis a diez bombas. La ovación fue "Vive la Sandino, vive las Nicaraguans".

10. Inmediatamente después de esta ovación, se dieron tres más para algún general, el nombre que no pude determinar, sonó como si tuviera tres sílabas.

11. Poco después de las 8:30 p.m., algunas de las tropas de los bandidos comenzaron a irse. Esta fue la señal para más aplausos. Algunos que se entendieron fueron "Bueno Concordia, Adiós Condega, Adiós Jinotega, aparentemente destacamentos de esas vecindades".

12. Aproximadamente un tercio de los caballos y mulas en la columna fueron asesinados, heridos o capturados por las fuerzas de los bandidos.

13. Los muertos de la marina fueron golpeados en la cabeza con bolos, los bandidos de la emboscada, partiendo sus cráneos de par en par.

14. Se recomienda que los siguientes hombres nombrados sean citados por valentía excepcional frente al fuego hostil de los bandidos. Las declaraciones de los testigos de los actos descritos no están disponibles actualmente, pero pueden obtenerse en una fecha temprana. [pág. 4]

El sargento de artillería Herbert F. Larrick, Cuerpo de la Marina de los Estados Unidos (USMC), quien, ante el tremendo volumen de disparos iniciales de los bandidos, por su firmeza y frialdad en la acción, mostró su agudo juicio al reunir a los marines cerca del centro del tren y los condujo a un punto de ventaja, desde donde abrió fuego contra los bandidos en desplazamiento. Tranquilizando a los hombres, los cuales en su mayoría estaban recibiendo su fuego bautismal, él hábilmente ayudó a rechazar el avance del enemigo. [escrito a mano en el margen: "citación"]

El sargento Wilbourn O. Christian, Cuerpo de la Marina de los Estados Unidos (USMC), que estaba a la cabeza de la columna, su caballo recibió un disparo desde abajo de él y lo arrojó al suelo, este mantuvo sus nervios fríos y en constante calma, aunque herido, se hizo cargo de los marines en la sección delantera del tren, dirigió su fuego sobre los avances de los bandidos, y los llevó a un punto de ventaja desde donde abrió fuego contra los puntos vulnerables en la defensa de los bandido, y luego ayudó a romper el avance de estos. [escrito a mano en el margen: "citación"]

El sargento Charles H. Isham, Cuerpo de la Marina de los Estados Unidos (USMC), quien estaba ocupando la parte trasera de la columna, recibió un disparo en el muslo en el primer volumen de fuego, organizó un escuadrón de hombres y lanzó fuego de retorno contra lugares vulnerables en los puestos de avanzada de los bandidos, su propia actividad y conducta [sic] bajo un fuego del enemigo desastroso y fulminante, fue un ejemplo para los hombres cerca de él, la mayoría de los

cuales recibían su fuego bautismal. Por su fuego bien dirigido, el resto del destacamento a lo largo de la parte trasera del tren, fue habilitado para ponerse en posición y retomar el fuego. Herido gravemente, ejerció el mando sobre el área derecha de la línea durante todo el enfrentamiento, sin tener en cuenta su propia comodidad y seguridad, realizó una tarea ardua más allá del llamado del deber. [Escrito a mano en el margen: "Navy Cross" (Cruz de la Armada)]

El compañero Farmacéutico, Tercera clase Linn H. McEwan, de la Marina de los EE. UU., con las fuerzas de los bandidos en frente y frente izquierdo, hizo un movimiento de sincronización alrededor de la cabeza de la columna, muy por encima y más allá del llamado del deber, se ofreció para cruzar un campo abierto para llevar el mensaje al sargento Christian, bajo un fuego extremadamente intenso y cercano, y con las fuerzas de los bandidos concentrando su fuego en él. Él realizó con éxito la misión, y luego procedió con el tratamiento de los heridos, ayudándolos a salir de espacios abiertos para cubrirlos de un devastador fuego de ametralladora. Ningún herido conocido fue sin obtener tratamiento, una vez que McEwan fuese informado de la ubicación de los heridos, sacrificando absolutamente su propia seguridad para ayudar a cualquier hombre necesitado. [escrito a mano en el margen: "Navy Cross" (Cruz de la Armada)]

Cabo Homer T. Provost, del cuerpo de la Marina de los Estados Unidos, adjunto al tren de la Sección de Inteligencia, Compañía de la Sede, 2 ° Batallón, sobre el tren siendo emboscado, sabiendo que los Marines estaban ampliamente superados en número, y siendo rodeados, hizo una escapada justo en medio de ellos, y una vez despejada, siguió recto hacia CONDEGA, a 15 millas de distancia, informando al Comandante del Batallón de la difícil situación del tren. En camino a CONDEGA, también asesoró al Capitán MacNulty, quien tenía una patrulla de combate [pág. 5] en el camino, de las circunstancias, quien procedió apresuradamente a la escena del encuentro, llegando allí al amanecer, probablemente salvando muchas vidas de hombres. [Escrito a mano en el margen: "citación"]

Soldado Raso, Primera Clase, Edward L. Garrison, Cuerpo de la Marina de los Estados Unidos, quien, cuando el sargento de artillería Larrick pidió un voluntario para atravesar las líneas de los bandidos y entrar en YALI, a unos 12 kilómetros de distancia, con la información de que el tren fue emboscado y rodeado, y que esa ayuda era necesaria, consciente y voluntariamente, se ofreció para la misión. Al salir de la oscuridad, logró abrirse camino entre los bandidos y corrió prácticamente hasta YALI, donde se organizó una patrulla montada bajo el teniente Cloud y, bajo la guía de Garrison, quien avanzó a la escena del ataque. [Escrito a mano en el margen: "citación"]

Se enviarán varios otros actos de valentía excepcionales y distinguidos por parte de los miembros del séquito de tren cuando todos los detalles estén disponibles.

15. Se recomienda además que todos los hombres de la caravana de trenes sean elogiados por su conducta leal y valiente en condiciones de fuego severo y adversas, ya que es la primera vez que prácticamente todos ellos habían sido sometidos a un intenso fuego, conduciéndose a sí mismos como soldados tan bien entrenados que realizan su tarea de una manera muy loable.

16. La siguiente es una lista de los hombres que participaron en la acción contra las Fuerzas de bandidos, el 27 de febrero de 1928, cerca de las vecindades de BROMADEROS:

57. ° Co., 2. ° Bn., 11. ° Regt.

-Sargento Artillero LARRICK, Herbert F.

-Sargento CHRISTIAN, Wilbourn O.

-Sargento ISHAM, Charles H.

-Cabo AUSTIN, Cicero D.

-Cabo GRIFFITH, Forrest E.

-Cabo PEARLSTEIN, Joseph.

-Cabo ZERNICKE, Edgar L.

-Soldado raso, primera clase
GARRISON, Edward L.

-Soldado raso, primera clase.
McDANIEL, Eugene I.

-Soldado raso, primera clase.
PETTERSON, Walter B.

-Soldado raso, primera clase.
NINER, Charles E.

-Soldado raso, primera clase.
SIMPSON, Oran G.

-Soldado raso. ADAMS, Romain F.

-Soldado raso. BALLARD, Lewis E.

-Soldado raso. BIGELOW, Tracy "L" .

-Soldado raso. BREVIK, Lewis C.

-Soldado raso. BUNN, Bennie M.

-Soldado raso. CARTER, Raymond B.

-Soldado raso. CLARK, Lloyd. [pag. 6]

-Soldado raso. CORDON, Walter E.

-Soldado raso. CRUM, Peter C.

-Soldado raso. DAVIS, John.

-Soldado raso. DOUGHTERTY, Glenn M.

-Soldado raso. DOWNEY, John P.

-Soldado raso. LOUDEN, Arthur G.

-Soldado raso. McCARVILLE, John W.

-Soldado raso. MAYNARD, Linton C.

-Soldado raso. PHELPS, Clarence E.

-Soldado raso. PIERSON, Edward J.

-Soldado raso. PUMP, John C.

-Soldado raso. ROBBINS, George E.

-Soldado raso. SCHLAUCH, Albert.

-Soldado raso. MOTT, Curtis J.

-Soldado raso. DAVIS, Lem. C.

Sede y Comandante de la Sede (HQ y HQCo.), 2da Brigada, 11avo Regimiento.

Cabo. PROVOST, Homer T.

PERSONAL DE LA NAVAL.

Compañero Farmacéutico, tercera Clase (PhM3c). McEWAN, Linn H.

/ F / EDWARD F. O' DAY- - - - -

1º Endoso 2 de marzo de 1928.

Sede, 2 ° Batallón, 11 ° Regimiento, Condega, Nicaragua.

De: Comandante

Para: Comandante de Área, Área Norte, Ocotal, Nicaragua.

1. Reenviado.

2. Se recomienda citar a aquellos hombres recomendados en el párrafo 14, por valentía excepcional por el comandante del destacamento, en el orden citado, y que estos sean recomendados para la concesión de la Cruz de la Armada. Las declaraciones necesarias se enviarán tan pronto como se puedan obtener. Se contemplan recomendaciones adicionales tan pronto como se puedan obtener declaraciones necesarias.

3. Se recomienda además que todo el destacamento sea recomendado por carta por su conducta soldadesca bajo el fuego enemigo. El comandante del batallón ya ha hecho el reconocimiento verbal.

/ F / H. C. PIERCE- - - - -

DESTACAMENTO DE LA MARINA, YALI, NICARAGUA.**29 DE FEBRERO DE 1928.****De: 2do Teniente. D. K. Claude, Cuerpo de Marines de los EE. UU.****Para: Comandante de Área, Área del Norte.****Vía: Comandante, M.D. Yali.****Asunto: Patrulla de socorro a Daryli [Darailí], informe de.**

1. A las 23:10, el 27 de febrero, por orden del oficial al mando M.D. Yalí, despejamos Yalí con una patrulla compuesta por veinticuatro marines alistados, un alistado de la armada y dos guías nativos para la escena de la emboscada de los trenes del Teniente O' Day cerca del rancho Darailí, a unas 17 millas al sudoeste. [en realidad N.W.] Yalí, para prestar cualquier asistencia que pudiera necesitarse allí. A las 03:15 del 28 de febrero debido a la oscuridad y la falta de familiaridad con el terreno detuve a la patrulla. A las 05:20 avanzamos, y a las 08:05, a mi llegada, me reporte con el Teniente. O' Day en el lugar para dar asistencia, ofreciendo los servicios de mi patrulla. Habiendo cumplido su misión, la patrulla descansó, tomó el desayuno y a la 0955, despejamos hacia Yali (con la excepción de un soldado raso del tren y guías del Teniente O' Day).

/ F/ D. K. Claude, segundo Teniente, Cuerpo de Marines de los EE. UU. -----

Documento auxiliar 1:

Cuenta de Sandino la lucha en El Bramadero, 27 de febrero de 1928

EL CHIPOTÓN**28 DE FEBRERO DE 1928****Para Froylán Turcios****Tegucigalpa****Querido maestro:**

Tengo el honor de informarles que las armas que defienden la soberanía de Nicaragua continúan cubriéndose con una gloria eterna.

Ayer, el 27 del mes en curso, hubo una sangrienta batalla entre nuestras fuerzas y el ejército punitivo y los parricidas en un lugar llamado El Bramadero, en el departamento de Estelí. Después de nuestra evacuación de la fortaleza de El Chipote y después de atravesar la mayor parte de los departamentos de Jinotega y Matagalpa, decidimos establecer un campamento en la nueva fortaleza, El Chipotón, un lugar absolutamente desconocido para las fuerzas punitivas, y desde aquí con gran éxito he comenzado a llevar a cabo los planes que habíamos elaborado. El día 26 ordené la columna de infantería bajo el mando del General Simón Montoya, asistido por las unidades de caballería del General Luis Espinoza Z. y el coronel Carlos Quezada, así como el grupo de ametralladoras Lewis comandadas por los tenientes coroneles José Rosas Tejada y José Lagos. Se esperaba que toda esta fuerza sobrepasara a un regimiento de ochocientos piratas que habían dejado el pueblo de Yalí en dirección a Condega. El momento no tardó en llegar. El día 27, a las dos de la tarde, cuando nuestro ejército llegó al cruce de las carreteras que llevan de Telpaneca a Estelí, los Sargentos Mayor Leopoldo Telléz y Lorenzo Blandón, líderes de la vanguardia informaron que el regimiento mencionado anteriormente había sido ubicado a menos de unos cuantos kilómetros de distancia en la misma carretera. Nuestro ejército inmediatamente tomó posiciones, y apenas nos habíamos puesto en el lugar cuando la gran procesión de piratas comenzó a entrar en la emboscada, moviéndose lentamente, desenvolviéndose como una serpiente miserable. Cuando la avanzada de los

piratas llegó a la posición avanzada de nuestra infantería, estos comenzaron a disparar sus armas y, simultáneamente, nuestras dos unidades de caballería atacaron los flancos del enemigo, tanto hacia atrás como hacia adelante; de esta manera, los piratas fueron conducidos a un círculo de fusileros y ametralladores, siendo casi completamente aniquilados. Estamos seguros de que sus pérdidas no han sido menos de setecientos. Creemos que esta es la primera vez que los Yankees han sufrido una masacre de este tipo en América Central.

La batalla duró cinco horas y media. Tomamos de ellos cuatrocientos rifles de Lewis, dieciséis ametralladoras, ciento ochenta mulas cargadas con provisiones y municiones, once cámaras, cuatro pares de binoculares, dos cajas de instrumentos quirúrgicos, sesenta pistolas de calibre 45 y una gran cantidad de utensilios de cocina. Todo esto fue recolectado y llevado a nuestro campamento principal. La Divina Providencia nos protege. Con nuestro arsenal de guerra enriquecido de esta manera, podemos estar seguros de que en este momento somos más fuertes en equipos de guerra que el ridículo Adolfo Díaz mismo.

Este mes también ha habido enfrentamientos de poca importancia, el más grande fue el que tuvo lugar en las afueras de San Juan de Segovia, donde se infligieron 27 bajas a los conquistadores y se les quitaron algunos rifles.

Pronto le daremos noticias adicionales sobre nuestras nuevas operaciones.

Por favor reciba, en mi nombre y el de mi Ejército, un abrazo fraterno.

Patria y Libertad.

/ F / A. C. SANDINO -----

Robert E. Conrad, ed. & trans., Sandino: Testimonio de un patriota nicaragüense, 1921-1934 (Princeton University Press, 1990), pp. 185-86.

RESUMEN Y NOTAS:

- Un gran combate: emboscada exitosa y gran victoria para EDSNN, gran derrota para los Marines.
- 3 infantes de marina fueron muertos ese día, sus cadáveres mutilados; 2 murieron el día siguiente; 8 heridos para el Cuerpo de la Marina de los Estados Unidos (USMC) uno de los días más mortales de la guerra. Número desconocido de bajas EDSNN.
- Aproximadamente 1/3 de las 99 mulas muertas, heridas o capturadas por EDSNN.
- EDSNN tenía un amplio armamento y municiones (una rareza relativa); todos usaban zapatos; recursos materiales evidentemente amplios.
- Contingentes / columnas EDSNN en varios lugares que convergen para una emboscada; implícito aquí: redes EDSNN muy efectivas de inteligencia y comunicación.
- La moral de EDSNN es extremadamente alta; descripción de “tremendas ovaciones” acompañadas de muchas bombas de dinamita. Algunas maravillosas descripciones de las acciones de EDSNN.
- O’ Day llama a los rebeldes “Fuerzas de los bandidos”: la capitalización persistente connota a un enemigo bien organizado y formidable (también algo irónico, oximorónico).
- Ambas partes usan la ocasión para conmemorar actos de heroísmo, valentía, sacrificio.
- Versión de Sandino: aumenta el número de Marines a 800 (más de 20 veces el número real), 700 bajas (87 veces el número real). Gran inflación de bajas marinas, cantidad de material de guerra incautado, escala de la victoria de EDSNN.
- La versión de Maraboto: Marines representados como violadores de mujeres, iglesias, ladrones de objetos sagrados; Sandino retratado como magnánimo, humano, la encarnación de la justicia.
- General de EDSNN (¿Coronel?) Luis Espinoza murió luego de las heridas infligidas en la pelea; un sobrino de Moisés González, dueño del rancho Darailí; un evento crucial para González, quien poco después cambió de bando, se alió con los Marines-GN, y a regañadientes permitió que se estableciera una guarnición en su rancho.
- Debe leerse en conjunto con el siguiente informe del Capitán W. K. McNulty.

PC28.03.05MCNULTI, www.sandinorebellion.com.

De: Capitán William K. McNulty, U.S.M.C.

Para: El oficial al mando, segundo batallón, 11° regimiento.

Asunto: Informe de acción-patrulla de la 57ª Compañía, comandada por el Capitán William K. McNulty, del Cuerpo de Marines de los Estados Unidos.

5 de marzo de 1928.

*Traducción al español por Dra. Imara Gabuardi Pérez,
Abogada y Notaria Pública de la República de Nicaragua.*

**ESCUADRON 57ª, 2ª BRIGADA,
11ª REGIMIENTO, CONDEGA, NICARAGUA.**

5 DE MARZO DE 1928.

De: Capitán William K. McNulty, U.S.M.C.

Para: El oficial al mando, segundo batallón, 11° regimiento.

Asunto: Informe de acción-patrulla de la 57ª Compañía, comandada por el Capitán William K. McNulty, del Cuerpo de Marines de los Estados Unidos.

1. En cumplimiento de las órdenes del Comandante del Batallón, 2° Batallón del 11° Regimiento, fechado el 27 de febrero de 1928, despejamos Condega a las 5:34 p.m. del 27 de febrero de 1928, con 2 oficiales comisionados, 1 suboficial y 85 marines alistados y 1 hombre del cuerpo médico, en ruta a Yali y Vegas a través de Daraili para investigar y reprimir cualquier actividad de los bandidos en esos lugares.

2. A las 10:30 p.m., del 27 de febrero de 1928, la columna fue detenida por Cabo Homer T. Provost a unas 4 millas de Daraili, quien informó que la columna del teniente O'Day había sido emboscada a unas 3 millas del otro lado de Daraili y que él había hecho encontrado la forma de escapar para informar los hechos en Condega (Cabo Provost está en la sección de Inteligencia del 2° Batallón). Me dirigí a Daraili, donde el tren de mulas y todo el equipo extra se quedó bajo vigilancia.

3. El Sr. González en Daraili fue interrogado y declaró que había escuchado disparos entre la 1:00 p.m. y las 8:00 p. m., él no sabía nada de

lo que estaba sucediendo; se envió una patrulla a Condega con esta información al Comandante del Batallón.

4. A las 12:45 a.m. del 28 de febrero de 1928, la columna salió de Daraili en asistencia al teniente O'Day; después de caminar 1 hora y media, decidí que estábamos casi en el lugar de la emboscada, no se había escuchado ningún disparo y solo unos pocos gritos nativos; tan pronto como hubo luz suficientemente, se realizó un reconocimiento y se descubrió que estábamos a unos 500 metros del lugar de la emboscada. avanzando hacia delante, nuestro punto entró en un espacio abierto, yo había avanzado en este momento y vimos dos mulas de carga, una llena de lo que parecía ser municiones, corriendo hacia la colina en nuestro frente izquierdo. Llamé al Marino Artillero Allen para que le disparara, lo cual hizo, al mismo tiempo detuvo la columna en los matorrales y consiguió que el punto quedara oculto. En este lugar encontramos un sombrero marino y algunos equipos (tablero de dibujo y caja del mapa).

5. Poco después de disparar contra las mulas, escuché al Teniente O'Day llamar desde la maleza a la derecha del sendero preguntando "¿Quién está allí?" Respondí: "Capitán McNulty con la 57 Compañía". El teniente O'Day luego se acercó de entre la maleza y se unió a la compañía, dándome la ubicación aproximada de las posiciones de los bandidos, y afirmando que su columna estaba muy mal desplegada.

6. Le di instrucciones a Marine Artillero Allen para que colocara su ametralladora en una posición donde pudiera barrer la cima de la colina en

nuestro frente izquierdo y forme a mi compañía a lo largo del camino, el Teniente Chapelle a la izquierda, el Teniente O'Day en el derecho, yo mismo en el centro, comenzamos a avanzar a las 6:45 a.m., avanzando hacia el noreste haciendo un movimiento de giro hacia la derecha y avanzando hacia el este para golpear a los bandidos del flanco derecho (ver bosquejo de la sección de inteligencia); ellos abrieron fuego a eso de las 12 am, el cual fue retornado (el fuego), el avance fue continuado por cortas ráfagas, la ametralladora cubriendo la cima delante de nosotros mientras avanzábamos, el artillero que tenía una buena vista de la cima de la colina, le dio una posición excelente para cubrir con muy poco peligro para nuestra línea.

7. Nuestro avance continuó hasta las 8:20 a.m., cuando los últimos bandidos fueron desplegados de las inmediaciones.

8. Se estima que, en la mañana del 28 de febrero, aproximadamente 200 bandidos estaban en posición y una estimación conservadora de sus bajas sería de 10 muertos y 30 heridos. 7 caballos muertos fueron contados en la colina después del ataque. No hubo víctimas marinas durante el ataque del 28 de febrero de 1928.

9. Los abajo firmantes creen que el ataque de la mañana del 28 de febrero de 1928 fue una sorpresa para los bandidos, que esperaban hasta la luz del día para completar la destrucción de la compañía del Teniente O'Day y que no tenían información de que los refuerzos habían llegado, [pág. 2] cuando nuestras armas automáticas comenzaron a disparar hubo unos gritos de sorpresa a lo largo de sus líneas.

10. Las tropas fueron retiradas alrededor de las 9:30 a.m. y se establecieron puestos de avanzada. Al reunir a la patrulla del teniente O'Day, se descubrió que tenían 3 muertos y 10 heridos, el 27 de febrero de 1928. Los muertos fueron enterrados, la Orden de la Brigada #28 del 1 de marzo 1927, se cumplió lo más posible, camillas fueron improvisadas y se hicieron preparativos para regresar a Daraili con los heridos. Aproximadamente a las 12:10 p.m., un avión nos avisto y nos informó cuando se debían realizar informes de bajas.

11. La columna salió de Bromaderos a la 1:00 p.m., y llegó a Daraili a las 2:10 p.m., donde el Comandante del Batallón estaba esperando.

12. Todo el comando se condujo de la manera más militar posible durante el ataque del 28 de febrero, la mayoría de los reclutas de la compañía con menos de 4 meses de entrenamiento respondieron instantáneamente a las órdenes y la línea nunca falló en su avance.

/ S / W. K. McNulty -----

SEDE CENTRAL, 2ª BATALLA, 11º REGIMIENTO, CONDEGA, NICARAGUA. 2 de marzo de 1928.

El siguiente informe fue hecho para el Comandante del batallón por el capitán William K. MacNulty en DARAJLI, el 28 de febrero de 1928, a su regreso del contacto con las fuerzas de bandidos en JOCOTO: -

Salimos de CONDEGA a las 5:35 p.m., y avanzamos a DARAJLI (15 millas al NE de CONDEGA). En ruta recibimos un informe de que SANDINO estaba operando entre DARAJLI y YALI. A las 9:40 p.m., el Cabo Provost del Pelotón de Inteligencia detuvo la columna e informó que el Teniente O'Day había sido emboscado a aproximadamente una milla y media al este de DARAJLI. Al llegar DARAJLI, el Señor Gonzales, el dueño de la finca me dijo que había escuchado disparos entre la 1:00 p.m. y 8:00 p.m. También me dijo que Sandino estaba presente con los bandidos. Dejé todos los paquetes y equipos sobrantes en la finca bajo vigilancia y me fui a las 12:45 a.m. en asistencia del teniente O'Day. Llegamos a JOCOTO aproximadamente a las 3:15 a.m. Tan pronto como hubo luz suficiente, se realizó un reconocimiento. En este momento, el teniente O'Day llamó desde la maleza para mantenerse alejado del punto de la colina. Después de una conferencia con el teniente O'Day, decidí colocar una ametralladora desde donde podría escudriñar la colina, dejando un escuadrón con la pistola junto al Marino Artillero Allen, y el resto de la compañía se formó a lo largo del camino. El teniente O'Day a la derecha, el teniente Chappell a la izquierda, yo mismo en el centro, haciendo un movimiento

de giro en la cara de la colina golpeando al enemigo en el flanco; este movimiento comenzó a las 6:45 a.m. ya las 7:12 a.m. nos dispararon desde el centro izquierdo. El avance continuó conduciéndolos hacia el norte sobre la colina. Los últimos bandidos salieron aproximadamente a dos millas al norte de donde se estableció el contacto. No hubo bajas en esta patrulla. Durante la pelea de la mañana del 28 de febrero, los bandidos perdieron aproximadamente diez muertos y treinta heridos. La patrulla bajo el teniente O'Day fue reunida y se descubrió que tenían tres muertos y nueve heridos. Los muertos fueron enterrados en JOCOTO y los heridos fueron atendidos y llevados a DARAJLI donde el comandante fue recibido por el comandante Pierce.

/s/ **BW Atkinson**

Primer teniente,

Cuerpo de Marines de los EE. UU.,

Bn-3

RESUMEN Y NOTAS:

- Debe leerse en conjunto con el informe del Teniente O'Day sobre la lucha de El Bramadero, arriba.
- Una operación de rescate; ayudando al Teniente O'Day.
- Unos 113 Marines & de la Naval (McNulty con 89 + O'Day con 24 [37-13 heridos] = 113) vs. 200 EDSNN estimados; bastante parejo en números.
- EDSNN evidentemente sorprendidos por la llegada de refuerzos; una pelea importante, que comenzó a las 7:12 a.m., terminó a las 8:20 a.m., del 28 de febrero.
- Las bajas de EDSNN se estimaron en 10 muertos y 30 heridos, pérdidas significativas después de su gran victoria del día anterior; debe haber sido una gran decepción. Sin bajas marinas.
- Moisés González en Darailí dice que Sandino estuvo en la pelea; sin asegurar mucho.

Agradecimiento Final.-

A los compañer@s de la Dirección de Cultura y Patrimonio Histórico que realizaron la revisión textual del contenido de la presente publicación:

Cra. Lissette Solórzano Díaz.
Jefe de Departamento Bibliotecas y Archivo Municipal.

Cro. José Daniel Talavera Téllez.
Jefe de Sección Archivo Municipal de Managua.

Cra. Patricia María Blandón.
Jefe de Sección de Capacitación.

Cra. Mildred Margarita Urbina Sandoval.
Jefe de Biblioteca.

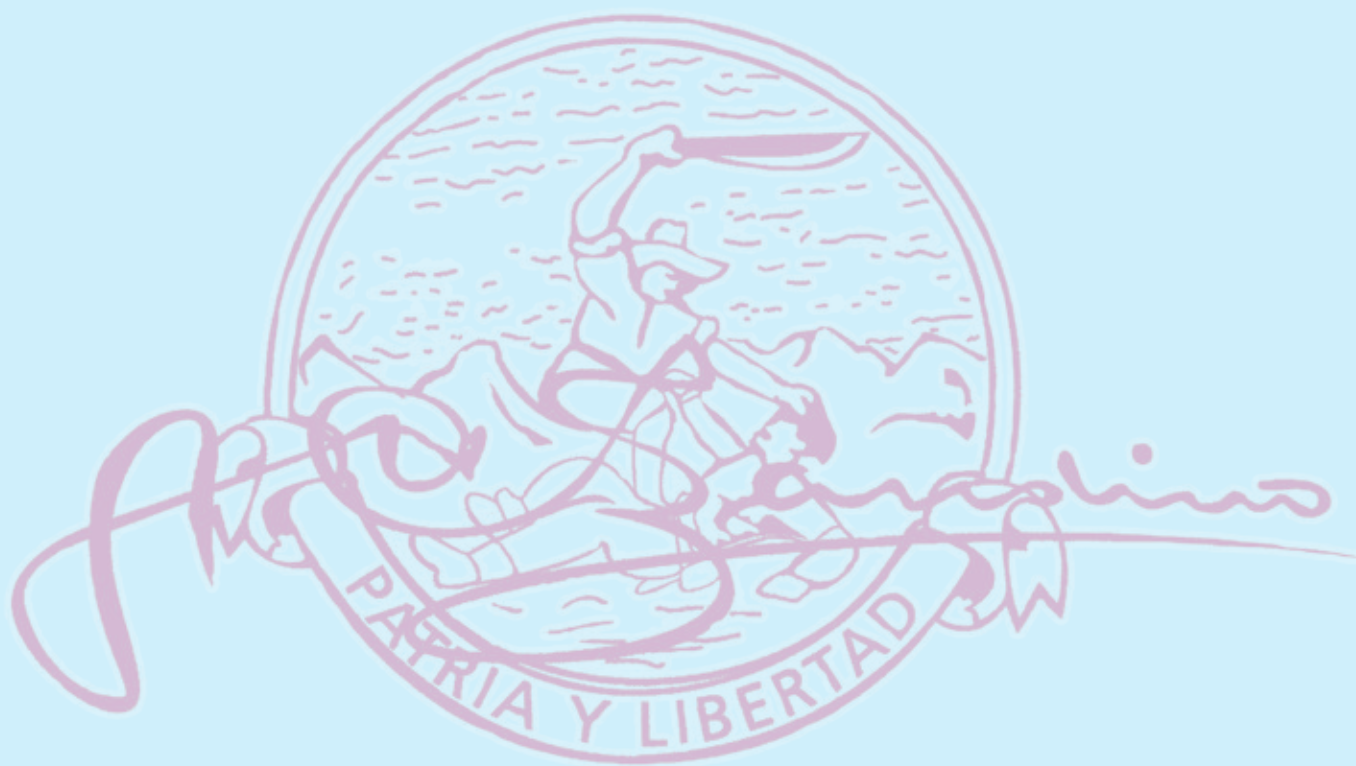
Cra. Ligia del Carmen Carrero Urroz.
Bibliotecaria.

Cro. José Francisco Pérez Solís.
Bibliotecario.

Cra. Jeannete del Socorro Dolmus Rayo.
Coordinadora de Museo Julio Buitrago.

Cra. Judith Veronica Alemán Vásquez.
Guía de Exposiciones.

Atte. El autor y compilador.





2020
PATRIA!
PAZ!
PERVENIR!
TE  Nicaragua